

ofrece un amplio apéndice con la relación completa de las actividades académicas, los escritos, conferencias entre 1912 y 1928.

Estamos ante un estudio ambicioso, tanto por la amplitud y complejidad del pensador y periodo tratados como por la variedad y cantidad de estudios disponibles sobre esta misma temática. El autor consigue administrar con equilibrio la información histórico-intelectual, los análisis textuales y la discusión en torno a los problemas filosóficos que ocupan y preocupan al joven Heidegger.

Se trata de una obra exhaustiva y, sin embargo, no abrumadora o inabarcable. Los distintos epígrafes guían al lector a través de los textos de Heidegger, a la vez que presentan los problemas con claridad y rigor. El libro de J. Adrián Escudero interesará, sin duda, a los *profesionales* de la filosofía y —lo que no es un mérito menor— será muy útil también para los estudiantes de filosofía y para esos lectores cultivados en las cosas del pensamiento.

Lourdes Flamarique. Universidad de Navarra
lflamarique@unav.es

BRENTANO, FRANZ

Las razones del desaliento en la filosofía. Seguido de El porvenir de la filosofía, Traducción de Xavier Zubiri. Encuentro, Madrid, 2010, 61 pp.

Este breve volumen —que en algo remedia la relativa falta de traducciones españolas de las obras de un pensador tan influyente en su tiempo como Brentano— se compone de dos conferencias distintas que exhiben con claridad algunas de las influencias más marcadas de este filósofo alemán, influencias principalmente aristotélicas, así como también empiristas y positivistas. En la primera de esas conferencias, titulada *Las razones del desaliento en la filosofía* y pronunciada en 1874 en la Universidad de Viena, Brentano aporta su visión acerca del objeto y método de la filosofía, cuestionándose acerca de su estatuto como ciencia. En la segunda, titulada *El porvenir de la filosofía* y pronunciada en 1892 en la Sociedad Filosófica de Viena, en respuesta al discurso de apertura de la sociedad pro-

nunciado por el jurista Adolf Exner, se habla de la importancia y actualidad de la filosofía.

Las dos conferencias fueron editadas por primera vez, junto a otros textos de Brentano, por Oskar Kraus en el libro *Franz Brentano, Über die Zukunft der Philosophie* (1893). Zubiri, que consideraba a Brentano el padre de la filosofía contemporánea, aprovechó la edición de Kraus para traducir ambas conferencias al castellano. Mientras Zubiri se encontraba en Roma, se publicaron en *Revista de Occidente* en 1936 las dos conferencias, junto a otras traducciones de Brentano sobre el mismo tema, bajo título general *Francisco Brentano, El Porvenir de la Filosofía*. Las dos traducciones recién editadas se extraen de este volumen.

Brentano empieza por constatar que la filosofía es objeto de grandes desconfianzas. Aquella que era a inicios del siglo XIX una de las ciencias más estudiadas, y que llenaba las aulas de las universidades, se había convertido en una ocupación para unos pocos. Ya sea por su método, por su objeto o por la falta de resultados útiles y prácticos, se hacía patente que la filosofía no es la ciencia a la que todos giran las miradas a la espera de grandes respuestas.

La desconfianza que inspira la filosofía está justificada, escribe Brentano, por ejemplo, en la cantidad de movimientos y sistemas que abigarradamente pueblan su historia, así como en las revoluciones, en la carencia de frutos prácticos o en los “oscuros” caminos del cómo y del por qué. Pero en palabras del filósofo alemán: “No está justificada si va tan lejos que haga creer que la filosofía anda tan sólo en pos de fantasmas; que persigue objetivos para los cuales no hay camino ni sendero ninguno, y que serán inaccesibles por toda la eternidad” (p. 20). Ahí donde las ciencias naturales terminan sus estudios es donde empieza la filosofía.

En la segunda conferencia, Brentano estudia detenidamente las principales y polémicas afirmaciones de Exner acerca del estado en que se encuentra la filosofía. Para el jurista, la filosofía está desgastada y no cabe esperar grandes avances de su estudio. Por otro lado, considera incompatible la aplicación de los métodos de las ciencias naturales a la filosofía, así que ni siquiera se puede esperar que el éxito de estos métodos sea una esperanza para el avance filosófico.

Pero ninguno de los argumentos de Exner convencen al filósofo alemán. El hecho de que haya poca producción filosófica (comparada con la actividad de inicios del siglo XIX) no significa necesariamente una decadencia, sino todo lo contrario; no se trata de escribir mucho, se trata de escribir bien, los filósofos buscan la calidad, no la cantidad. Por otro lado, “Es cierto que aulas, en un tiempo rebosantes, se hallan hoy muchas veces desiertas. Pero ello no se debe a que haya menor interés, sino a que se abrigan pocas esperanzas a darle satisfacción en ellas” (p. 30). El abuso que se hizo en otros tiempos del estatuto de la filosofía se paga ahora en la academia, pero de ello no se sigue la falta de interés. En la literatura, en las asociaciones, en los periódicos, y en tantos otros sitios se topa uno con los cómo y por qué que tanto interesan a la filosofía y a sus entusiastas.

La filosofía es una ciencia de fundamental importancia para todos, y como nos ayuda a ver Brentano, sus fragilidades se convierten en su mayor fuerza. No es una ciencia con un interés meramente especulativo, sino que también tiene un interés práctico, y sirve para la vida en general, y para la de cada uno en particular. “Por eso creo yo, con confiada seguridad, que el retraimiento para los estudios filosóficos que se apoderó de la juventud alemana, y que hoy ya no ofrece caracteres tan extremos, se verá rápidamente contrarrestado por un nuevo auge” (p. 22). La filosofía está destinada a seguir caminando para acercarse, cada vez más, a lo que realmente le importa.

En las dos conferencias que componen el libro, por tanto, Brentano hace una muy interesante reflexión acerca de la situación de la filosofía. Por increíble que pueda parecer, a día de hoy, la discusión acerca del valor de la filosofía mantiene su carácter de interrogante abierta. Y quizás se deba precisamente al hecho de que vivimos en un mundo donde reina la practicidad y tecnología que este libro gane aún mayor relevancia. Pues, como se desprende de la visión de Brentano, es imprescindible no dejar de lado la reflexión filosófica si no queremos estar en el mundo como náufragos a la deriva.

Madalena d'Oliveira-Martins. Universidad de Navarra
mdmartins@alumni.unav.es